8270

ADMINISTRACION LIRICO-DRAMÁTICA

PARTES Y COROS

SAINETE LIRICO EN UN ACTO Y TRES CUADROS

LETRA DE

RICARDO MONASTERIO

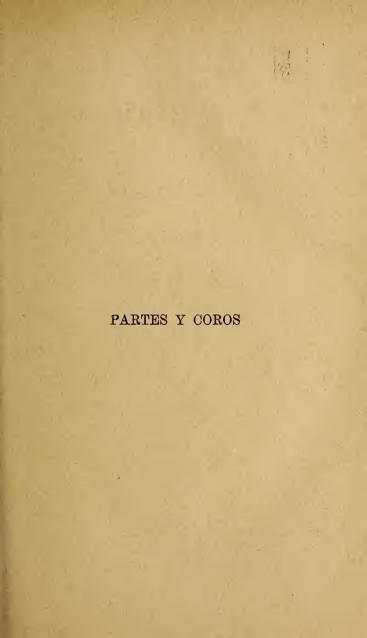
música del

MAESTRO BLAZQUEZ

-THORES

MADRID
CEDACEROS, 4, SEGUNDO.
1887







PARTES Y COROS

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO Y TRES CUADROS

LETRA DE

RICARDO MONASTERIO

música del

MAESTRO BLAZQUEZ

Estrenado en el Teatro ESLAVA el 14 de Septiembre de 1887

~ SOFTOE ~

MADRID: 1887

IMPRENTA DE M. P. MONTOYA,

San Cipriano, 1, bajo,

esquina á la de Isabel la Católica

REPARTO.

CUADRO PRIMERO Tratos v contratos.

PERSONAJES.

ACTORES.

CORISTA 1.ª Srta.	Montes. (1)
(2) D. ² CAMILA	Baeza. Julio Ruiz.
(3) Representante	Dalmau.
Empresario	Olona. Ramírez.
IDEM 2 °	Galán. Beltrán.
DelegadoAvisador	Palacios. López.

Coro de señoras.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podr, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los señores comisionados de la Administración Lírico Dramática de D. Eduardo Hidalgo, son los encargados exclusivamente del cobro de los dereches de representación y venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Muchas gracias, encantadora Joaquina!

(2) Señora andaluza.

⁽¹⁾ Desde la quinta representación y con objeto de proporcionar descanso á la señorita Montes, se encargó de sus papeles la señorita Pino, desempeñándolos á la perfección y con el gusto y la gracia que la caracterizan.

⁽³⁾ Debe hacerse catalán en todas partes, menos en Cataluña, por supuesto.

A MI SIMPÁTICO Y QUERIDO AMIGO

NICOLÁS NORIEGA,

CARIÑOSO RECUERDO DE SU AFECTÍSIMO

Ricardo Monasterio.



ACTO ÚNICO

(1) La dirección de un teatro. A la derecha, mesa-escritorio con papeles, etc. En el centro velador con periódicos, carteles colgados en la pared. Mesa á la izquierda, sillas, etc. A la izquierda, primer término, piano.

ESCENA PRIMERA.

CORO DE SEÑORAS y luego CORISTA 1.º y el REPRESENTANTE.

MÚSICA.

Somos el coro de señoras, ninguna estamos mal de voz, son nuestras formas seductoras y aquí en la escena á todas horas gustamos ya de un modo atroz.

Salimos vestidas, y cosa muy rara, la gente nos mira tan solo á la cara. La sala se llena y en júbilo estalla si acaso á la escena salimos con malla. Y entonces los hombres, no es poco trabajo, no miran arriba que miran abajo.

⁽¹⁾ La escena vista desde el público.

Según se nos viste nos miran allá: no sé en qué consiste pero es la verdá.

Son dos pesetas solamente lo que ganamos por función; así es que á todas buenamente nos es forzoso diariamente buscar cualquiera ocupación.

La sangre se abrasa con tanta amargura; cosemos en casa si hallamos costura: pero hay caballero, siempre aquí abonado, que tiene dinero v paga al contado con buenas pesetas v frases corteses. la mar de chuletas v muchos cafeses. Y así poco á poco ganándose van las dos pesetillas que aquí se nos dan.

ESCENA II.

DICHAS.—CORISTA 1. Y EL REPRESENTANTE. Luego LOPEZ.

HABLADO.

REP. Hola! Qué desean ustedes?

Cor. 1.ª Hemos leído el anuncio de La Correspondencia.

REP. Y quieren ustedes ser del coro?

Cor. 1. Eso.

REP. Es presisu reunir las cundisiones. La prinsipal es tener...

Cor. 1.ª Buenas formas, ya lo sé.

REP. Ah! Ya saben ustedes lo que las hase falta?

COR. 1. Sí, señor; pero esas no nos hacen falta.

Rep. Pur qué?

COR. 1. Porque las tenemos.

REP. Me alegro mucho.

COR. 1.ª Y yo.

REP. Ustedes han salido ya?
TODAS. Sí señor; sí señor.
COR. 1.^a Todas hemos salido.

REP. Y qué repertorio tienen ustedes?

Cor. 1.3 El que más se usa.
Cor. 2.4 Y yo tengo buena voz.
REP. Eso es lo de menos.

COR. 1.2 Por qué?

REP. Porque la que reuna todas las cundisiones, no nasesita cantar, conque abra la boca, basta.

Cor. 1. Ah, pues eso todas lo podemos hacer.

REP. La obligación de ustedes aquí es la siguiente.

COR. 1.2 Vamos á ver. REP. A las onse ensayo

COR. 1.ª Corriente.

REP. La que se retrase sinco minutos, una paseta de multa.

Cor. 1.ª Bueno.

Rep. De onse á una ensayo de ustedes con el maestro.

Cor. 1.a Muy bien.

REP. Después, un cuarto de hora de descanso, la que quiera descansar.

Cor. 1.a Nos lo pagan?

REP. Esu es cosa de ustedes, ya deben saberlo. A la una y media ensayo arriba con las partes hasta que lo marque la tablilla.

Con. 1.a Sí, hasta las cuatro.

REP. U las sinco. Los días de ensayo con todo, ensayo después de la funsión.

COR. 1.a Con las partes también?

REP. Claro, cun las partes y cun todo. Hasta que la obra esté como una seda.

COR. 1.ª Y nosotros como un hilo.

REP. No se puede salir del escenario durante los ensayos, ni del teatro durante la funsión. COR. 1.2 Aunque no trabajemos?

REP. Aunque no trabajen ustedes.

Cor. 1.ª Y por qué?

REP. Porque se puede indisponer una actris y tener nosotros nasesidad de echarle mano á una curista.

COR. 1.ª Y nada más?

REP. Ah! Las mamás anserradas.

Coro. Dónde?

REP. En el cuarto del coro. Son muy levantiscas y arman grescas y tremulinas en lus pasillus pur cualquía fruslería.

COR. 1.a Pero, caballero!

REP. Las cunosco; son unas señoras muy groseras.
En las obras de sala lus trajes son pur cuenta
de ustedes, y en las de malla tienen ustedes que
cumprar las botas del culor de la obra, por supuesto.

Cor. 1.ª Verdes.

REP. Verdes ó lilas, según.

COR. 1.ª Qué nos dan por todo eso?

REP. Dos pasetitas.
Cor. 1.a Dos pesetas!
Cor. 2.a Diarias?

Rep. Sí, todus los días, cubradas pur nóminas cada desena, descontando las multas, por supuesto.

Cor. 1.a Pues hay pá echar cochel

REP. Andal Yo ya he conosido muchas curistas au simón. Conque si las conviene á ustedes...

COR. 1.2 Qué le vamos á hacer! REP. Lópes! Lópes! LOPEZ. Qué manda usted?

REP. Acompañe usted á estas niñas arriba.

LOPEZ. A qué?

REP. A que las pruebe el maestro de coros.

LOPEZ. Vengan ustedes. Cor. 1.^a Beso á usted la mano.

REP. Vayan ustedes cun Dios.

ESCENA III.

DICHO. - JULIO. - EL EMPRESARIO. Después LOPEZ.

EMP. Anda, pasa.

JUL. Adios Jamandreu. (Dándole un cachete en el

vientre.)

REP. Hola dun Julio, tantu buenu por aquil

JUL. Se empeña el amo de la guita. EMP. Avise usted que nos traigan café.

REP. Lópes! Lópes!

Jul. Y unas copas de coñac, eh?

REP. Esas pur mí. EMP. No, por mí. Jul. Cá, por mí.

LOPEZ. Qué desean ustedes?

REP. Tres cafés.

EMP. Y tres copas de coñac.

JUL. Para cada uno, eh? (Vase Lopez.)

EMP. Pero pago yo, eh?

Jul. Ya lo sé; por eso he pedido tres para cada uno.

EMP. Con que vamos á ver Julio. Sueldo?

Jul. Doce duros.

EMP. Préstamo?

Jul. Seis mil reales.

EMP. Hombre!

Jul. Seis mil reales.

EMP. Y ya hemos concluido.

Jul. Cá! Quiero un beneficio líquido al final de la temporada. Director de escena, yo; leer las obras, yo; poner los ensayos, yo! Y venir á los ensa-

yos, cuando me dé la gana, yo!

EMP. Y has concluido ya?

Jul. Todavía. No salgo como no sea con un apropó-

EMP. sito escrito para mí.
Hombre, por Dios!
Por Dios, don Julio!

Jul. Lo dicho.

EMP. Pero si pasado mañana se abre el teatro.

Jul. No importa. Se puede escribir entre hoy y ma-

ñana.

EMP. Pero quién lo escribe?

Cualquier autor. Domínguez que hace las obras Jur. por máquina. Yo le ayudaré diciéndole lo que aniero.

EMP. No va á poder ser.

No va á poder ser, don Julio! REP.

Jut. Tú que sabes. (Sacan el café y se sientan á to-

marlo.)

Allá lo veremos. He dicho á López que cuando EMP. venga Domínguez avise. Puedes hablarle tú.

JUL.

Y esa es tu última petición? EMP. Falta lo más interesante. JUL. EMP. Válgame Dios! Y qué es ello?

No es ello, es ella. JUL. EMP. Vamos á ver.

Jul. Quiero que contraten ustedes como corista de

punta á la Filomena. Y quién es la Filomena? EMP. JUL. Una andaluza de buten.

Y qué tal voz tiene? EMP.

Jul. La voz no se la he probado.

EMP. Y no sabes si canta?

JUL. En la mano. Pero en último caso ya aprenderá. Ella lo aprende todo en un momento. Es una muchacha muy graciosa, morena, con un lunar

en salva sea la parte.

Ah, la cunosco. Ya está contratada. REP.

Jut. En cuánto? REP. En dos pasetitas.

Jul. Es poco, la protejo yo. EMP. La pondremos tres.

JUL. Eso, una peseta de protección. REP. Qué prutecsionista es usted. Ah, quiero cuarto aparte para ella. JUL.

EMP. Para qué?

JUL. Para que se vista con libertad y no le dé vergüenza. Filomena es muy vergonzosa,

ESCENA IV.

DICHOS. - SEÑORITO 1.º

SEÑ. 1.0 Servidor de ustedes. REP. Qué desea usted?

Señ. 1.° El señor representante? REP. Servidor de usted.

Señ. 1.º Muy señor mío. Traigo esta carta de su amigo el canónigo señor Piqueras.

REP. Ah, síl (Lee la carta.) Y usted qué desea?

SEÑ. 1.º Pues mire usted, yo desearía permiso para entrar en el escenario.

EMP. Es usted autor?

Señ. 1.º No señor: lo que me trae aquí es una afección.

JUL. Que le duele á usted?

Señ. 1.º No, si es una afección amorosa; el amor, ¡ayl y ustedes dispensen.

JUL. No hay de qué: puede usted amar todo lo que

SEÑ. 1.º Estoy locamente enamorado de una joven que ha entrado en el coro.

REP. Y quién es?

Señ. 1.º Una morena guapísima, decentísima y andalucísima, que se llama...

JUL. Filomenísima.

SEÑ. 1.º Filomena, sí, señor.

ESCENA V.

DICHOS.—SEÑORITO 2.º

SEÑ. 2.º Dan ustedes su permiso? Adelante.

Señ. 2.° El señor Empresario? Emp. Servidor de usted.

Señ. 2.° Si tuviera usted la amabilidad de leer esta carta de su primo Roca.

EMP. (Después de haber leido.) Caramba!

REP. Qué susede?

EMP. El señor á quien me recomiendan eficazmente, desea permiso para entrar al escenario.

SEÑ. 1.º Como yo.

EMP. Porque según parece, ama...

SEN. 2.º Con locura.

EMP. A una joven del coro.

SEÑ. 1.º Como yo.

EMP. Que se llama Filomena.

Jul. Demonio! Señ. 1.º Como yoll

SEÑ. 2.º Yo la amo desde este invierno que la conocí en la Zarzuela.

SEÑ. 1.º Yo desde el año pasado en Barcelona.

Señ. 2.° Pero yo tengo más derecho. Señ. 1.° Cál Yo soy su amante primero.

Señ. 2.° Y yo el segundo.

Jul. Y yo el ter... cero (1). Señ. 1.º Yo no consiento rivales.

SEÑ. 2.º Me va usted á matar?

Señ. 1.º Tipol

SEÑ. 2.º Sietemesino.

SEÑ. 1.º Salga usted, salga usted! (Salen los dos.)

REP. Caballeros! Caballeros!

SEÑ. 2.º (Al público.) Me lo voy á merendar!

Emp. Las tres. Voy en un momento á ver al escribano.

Jul. Espero á Domínguez.

EMP. Pues vuelvo pronto, A la vuelta tomarás el préstamo.

Jul. Pues de usted pronto la vuelta, eh? (Vase el Empresario.)

ESCENA VI.

DICHOS.—DOÑA CAMILA.—ELENA.

JUL. (Dándole en el vientre.) Vaya con Jamandreul REP. Vaya con don Julio. Siempre tan prutecsionista.

CAM. Se pué pasá? Rep. Adelante.

CAM. Pasa niña. Beso á ostés la mano.

Jul. A los piés de ustedes. CAM. Er señó empresario?

REP. No está.

Jul. Pero estamos nosotros. Si podemos serle útiles.

REP. Yo soy el representante y el señor...

Jul. El director de escena.

⁽¹⁾ En el mismo tono que lo canta el Rata 3.º de «La gran via.»

CAM. Me alegro tanto de conoscelos!...

Jul. Pero tomen ustedes asiento.

CAM. Grasias (Se sientan.)

ELENA. Ay! Muchisimas grasias. (1)

JUL. Esas las tiene usted por quintales.

ELENA. Ay, muchisimas grasias.

CAM. Mire usted caballero. Yo tengo la esgrasia é ser

viuda.

REP. Lo sientu.

CAM. Más lo siento yo, creámelo usted. Cuando murió mi esposo, hase dose años, me dejó esta niña.

Jul. Pues le dejó á usted una cosa muy bonita.

ELENA. Ay, muchísimas grasias.

CAM. Por aquel entonses mi Elena tenía seis años, y

era más pequeña, pero después ha cresio y hoy

Jul. tiene...
Diez y ocho.

CAM. Justos y cabales. Los cumplió er día de la ver-

bena de San Antonio.

JUL. La primera verbena que Dios envia...

CAM. Mi esposo era registraor, y registrando, registrando, me dejó al morir una pensión, á más de unas cuantas pesetas y un olivar en Bailén.

REP. Vamos, menos mal.

CAM. Tóo esto ha servio pá darle á la niña una educasión encogia.

REP. Conque sí, eh?

CAM. Ha tento varios maestros que lau enseñao mu-

chísimas cosas.

Jul. Y todavía le pueden enseñar muchísimas más. Cam. Siempre ha sío muy afisioná ar teatro. A los trese años empesó á tomarle querensia á las

tablas, y viendo esto he *tenio* que transigir con

el arte.

JUL. Conque artista, eh?

ELENA. Así, así.

CAM. Ah! Usted no sabe lo que á esta niña le tiran

los bastidores.

⁽¹⁾ Esta frase debe decirla siempre con mucha afectación y marcándola exageradamente.

Jul. Caramba, pues el mejor día la van á perni-

quebrar.

CAM. Hase dos años que se lansó y ya hemos recorrío entre ovasiones los prinsipales colisedos de España.

ELENA. Por Dios mamá, que se van á figurar estos cabayeros que soy una Matilde Diéz.

JUL. Y hasta Matilde doce puede usted ser.

ELENA. Ay, muchisimas grasias.

Jul. Y qué ha he ho usted, vamos á ver?

CAM. Ay, tiene muchísimo repertorio. Conose tó er género grande. En San Sebastián ha hecho ya er Nasimiento y la Pasión.

JUL. Haría de Vírgen!

CAM. No señor. Hiso de Mardalena. Ar poco tiempo nos fuimos á Fuente Rábia y allí hiso Los siete niños de Ecija, pero mu requetebien.

ELENA. Por Dios, mamá, no digas eso.

Jul. Que lo diga, por qué no ha de hacer usted bien Los niños de Ecija?

CAM. No es porque sea mi hija, pero es una notabilidad. Cómo hase la doña Inés del Tenorio!

JUL. Conque sí, eh?

CAM. Y si la viera usted trabajar en Lo que no puede decirse... Mire osté. He querido que empiese trabajando en provinsias, porque ayí hay menos exigensias, pero ahora quiero que salga aquí, que es donde se hasen los artistas.

JUL. Pues ya veremos, ya veremos.

CAM. Ah! También canta.

Jul. Hombrel

CAM. Anda niña, cántate algo, pá que te oigan estos caballeros.

ELENA. Pero, mamá!

CAM. Canta aquer duo que se canta la tiple en la So-

námbula cuando está durmiendo.

JUL. Por Dios, señora, que nos vamos á dormir. CAM. Y si no canta lo der pichón enamorado.

JUL. Si, venga el pichón enamorado.

MÚSICA.

ELENA.

Cierta paloma sola con manchas en la cola.

REP.

Cola? Cola.

Jul.

Cola.

ELENA.

Amó á un pichón muy rico con puntas en el pico!

REP.

Pico.

Pico.

JUL. ELENA.

Sus dos corazones, repiqueteaban, y como pichones el pico se daban.

REP. CAM. JUL. ELENA.

Ru! Ru! Así. (1)

Ru! Ru! sí sí.
Allí él no podía
mirar más parejas.
Las hembras que había,
eran ya muy viejas.
Con pasiones tan ardiente y sujeta
llegáronse á amar.

que...

Todos. Elena.

Topos.

Qué?

Que su amor fué la envidia completa de aquel palomar. Jesús que bribones!

su dicha comprendo.

A tales pichones,
qué envidia les tengo.

ELENA.

Ru, ru, así. Ru, ru, sí, sí. Huyendo de la lluvia una paloma rubia.

⁽¹⁾ Muy cómico todo este número.

Rubia.

REP.

Rubia.

CAM.

Rubia.

JUL. ELENA.

Al palomar un día entró sin más tu tía. Tía.

RFP. CAM.

Tía.

JUL. ELENA. Tíal
Y al verla el amante
tan libre y tan fosca
allí fué al instante,
á hacerle la rosca...

REP. JUL. ELENA.

Ru, ru, así.

Ru, ru, sí, sí.
Las hembras reñían,
se hacían pedazos;
y á él me lo ponían
verde á picotazos
ntanda del lís la cent

Y enterada del lío la gente, al fin sucedió

al fin suc

Todos. Elena.

Topos.

Qué? Que guisado el pichón una tarde

se lo merendó.

Que caso tan rarol Jesús, pobre chicol costóle bien caro tener largo el pico.

Ru, ru, así. Ru, ru sí, sí.

HABLADO.

Jul. Bravol Cam. Bravísi

Bravísimo! Yo me entusiasmo, no lo puedo re-

mediar. Conque le gusta á osté?

JUL. Muchisimo.

CAM. De modo que podemos hablar de la contrata. REP. Eso á la noche cuando esté el empresario.

CAM. Bueno, y por lo que puea suseder debo desir una cosa.

REP. Usted dirá.

CAM. Nosotras tenemos muchísima educasión y muchísima esensia como ustedes habrán conosio, y como aquí por lo general las gentes del teatro

suelen ser muy sinvergüensas...

JUL. Ay, wuchisimas grasias! (1)

ELENA. Mejorando lo presente. Yo no quiero que mi niña se rose con sierta clase de gente. Sobre todo con er coro. Y quiero que tenga el cuarto lejos, muy lejos.

REP. Lu tendrá lu más lejos posible.

CAM. Bueno, pues con su permiso... Con que beso a usted la mano. Camila Canales y Codorníu, viuda de Cabestriyo, Registraora, natural de Montiya, serviora de ustés. En el cuatro, Monteleón, tienen ostés una habitasión a su disposisión.

(Vanse las dos.)

Jul. Cuánta conversación!

ESCENA VII. (2)

REPSESENTANTE.-Julio.

REP. Qué tarabilla! Jul. Quién canta?

REP. El coro que está ensavando. Si quiere usted ba-

jar á verlas...

Jul. Ší, voy á ver si puedo aprovechar la ocasión.

ESCENA VIII.

REPRESENTANTE.—EMPRESARIO.—DELEGADO.—ARQUITECTO.

EMP. Permitame usted.

ARQ. Ah no, de ninguna manera.

Hágame usted el favor.

REP. Pa servir á osté, señor arquitecto.

⁽¹⁾ En el mismo tono que lo ha dicho siempre Elena.

⁽²⁾ En provincias se suprimirán estas escenas, continuando la obra donde va marcado.

Arq. Muy señor mío.

REP. Cómo está usté, señor Delegado?

Deleg. Para servir á usted.

REP. Ya saben ustedes que lu que se les ofresca no

tienen más que mandar.

EMP. Este teatro está á su disposición.

ARQ. DELEG. Muchas gracias.

REP. Cuando ustedes gusten pueden reconuser el

local.

Arq. No, no hay necesidad. Ya lo conozco. Está perfectamente. Hoy dictaminaré y mañana pueden

ustedes recoger la autorización para abrir.

EMP. Tantas gracias.

Deleg. Y al fin mañana es la primera función?

EMP. Eso pensamos.

DELEG. Y qué hacen ustedes?

EMP. Pues un estreno. La guerra de las Bacantes,

La tertulia de Mateo...

Los Dos. Hay que poner telón metálico.

EMP. Ya está puesto.

ARQ. Y ensanchar los pasillos de las butacas.

REP. Ya están.

ARQ. Y hacer una salida por la claraboya. Emp. Se hará.

Deleg. Y ensanchar el pasadizo de San Ginés.

EMP. Pero, cómo?

Deleg. Llevando la iglesia más allá.

EMP. Pero, señores, la iglesia...

EMP. Pero, señores, la iglesia...

Deleg. No podemos transigir con la iglesia.

ARQ. Ni con San Ginés.

EMP. Por las once mil vírgenes!
ARQ. Ni con las once mil vírgenes!
EMP. Los intereses de la empresa...
ARQ. Nada, lo dicho. (saliendo.)

EMP. Oigan ustedes; podemos entendernos! (Vase.)

ESCENA IX.

REPRESENTANTE y luego Julio.

REP. Pues no exige la autoridad pocas reformas por miedu á los insendius.

JUL. Buenas personas, buenas. REP. Le gusta á usted el coro?

Jul. Bastante. Hay chicas con muy buenas condiciones. Algunas harán carrera. Las he de proteger.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS.—EL EMPRESARIO.—LOPEZ.

EMP. Vamos, ya está todo arreglado.

REP. Y qué hay que reformar?

EMP. El cartel.

REP. Ah, sí; habrá que haserlo en papel incombusti-

ble pa que no se insendien las esquinas.

(1) LOPEZ. El señor Domínguez está en el escenario.

Jul. Ah, pues voy á lo del apropósito. Ah, y á pro-

pósito: está ya el préstamo?

EMP. Sí, ven á tomarlo. Suba usted, Jamandreu.

JUL. Vamos, ya puedo firmar la contrata.

[&]amp; (1) Aqui continúa después del corte para provincias.

CUADRO SEGUNDO

Manos á la obra.

PERSONAJES.	ACTORES.
Julio	(1) Sr. Ruiz.
AUTOR	Larra.
CABALLERO 1.º	Muñoz.
IDEM 2.°	Fernández.
López	López.

Telón corto en el escenario, quedando fuera el piano.

ESCENA PRIMERA.

JULIO y AUTOR, saliendo por la izquierda.

AUTOR. Pero por los clavos de Cristo, no me metas en un atolladero imposible. No hay tiempo.

Jul. Si lo haces en un momento. Va á ser un apropósito.

AUTOR. Pero va á ser un apropósito muy malo.

JUL. Ya habrás hecho cosas peores.

AUTOR. Ten presente que aquí viene un público te-

Jul. Ca, hombre! Esas son voces que hacen correr los pavos, es decir vosotros.

AUTOR. Y si me revientan. Qué dices? Que no sería la primera vez.

AUTOR. Pero no reparas que además estreno otra obra,

y si las revientan las dos...

Jul. Váyase lo uno por lo otro. Lo que yo quiero es

(1) En este cuadro, el actor tiene completa libertad para lucir sus habilidades, suponiendo que tenga alguna.

Cuando se marca el concierto puede tocar, si sabe, el piano, la guitarra ó cualquier otro instrumento.

una cosa sencillísima. Mira, verás. Manos á la

obra. López! López!

AUTOR. Pero, hombre. LOPEZ. Qué quiere usted?

JUL. Dos sillas, una mesa, tintero, unas cuartillas y una vela. Lo que tienes que hacer es encajar en

un marco lo que yo haga.

AUTOR. Pero aquí... Ahora mismo?

Jul. Las cosas que se hacen así de repente son las

que mejor salen.

AUTOR. Repara que hay gente delante.

Jul. La echaremos á la calle si quieres.

AUTOR. No, eso no.

Jul. Pues que se queden. Así podemos ver cómo le

resulta. Lopez. Ya está todo.

JUL. Bueno. Siéntate. (Se sienta detrás de la mesa que estará de frente.) Voy á decirte lo que quiero.

AUTOR. Bueno, pero antes una condición.

Jul. Cuál?

AUTOR. Si te hage el apropósito, me haces tú un papel en la obra nueva en La guerra de las Bacantes.

Jul. Pero si no tengo tiempo.

AUTOR. Tampoco lo tengo yo para hacer el apropósito.

JUL. Y si nos revientan en las dos? AUTOR. Váyase lo uno por lo otro.

JUL. Qué papel hago? AUTOR. El de Marte.

JUL. El de Baco, sería mejor. AUTOR. Tiene más fuerza Marte.

Jul. Pero Baco tiene más cosecha. En fin, vaya por

Marte.

AUTOR. Pues empieza cuando quieras.

Jul. Vamos á ver. Mira, tú eres un tipo.

AUTOR. Más tipo eres tú

Jul. Hombre, no, no digo eso. La escena puede ser, por ejemplo una reunión carsi. Tú representas un tipo que puedes hacer á tu capricho, y el diálogo me da ocasión para hacer lo que yo quiera.

AUTOR. Veamos.

JUL. Lo primero un poquito de concierto. (Se dobla

los faldones de la levita para imitar el frac.) Ahora el tipo que habla conmigo puede ser una seño-rita de la casa, y...

AUTOR. Qué dice?

(Imitando en el dialogo las dos voces con diferentes ademanes y aptitud.) «Que toque, Que toque. Tóquenos usted alguna cosita.» Ay, pero si no sé. «No diga usted eso. Si toca usted divinamente. Vamos, que se lo pido yo á usted.» A usted no puedo negarle yo nada. Ahora todo el mundo hace chisss! Voy al piano muy poquito á poco, arreglándome la cerbata y sacándome los puños de la camisa para que se vean los gemelos que son de doublé, pero que á cualquiera le dan un camelo. y empieza el concierto.

AUTOR. Y pasó el concierto.

Jul., No, no pasó todavía Hay que marcar las cosas con todo. Me siento. Una vuelta á la banqueta. No, está muy alta. Así. Otra vuelta á la ban-

queta. (Toca al piano lo que quiera.)

AUTOR. Bravo! Bravo!

Jul. Eso es. Muchas gracias. «Toca usted divinamente.» Oh! señora, no merece la pena.

AUTOR. Bueno, entendido: y ahora?

Jul. Ahora unos juegos de manos. En todas estas reuniones siempre hay algunos que hacen juegos de manos y de piés.

AUTOR. Pero sabes hacerlos?

JUL. Ahora verás. (Al caballero primero que estará sentado en las primeras butacas.) A ver. Alguno me hace el favor de un sombrero de copa?

CAB. 1.º Para qué?

Jul. Para hacer un juego. No tenga usted cuidado.

CAB. 1.º Es que es nuevo. (Se lo da.)

Jul. Lo mismo da.

CAB. 1.º Cómo que lo mismo da?

JUL. Que no tenga usted cuidado. Este juego tiene dos partes. (Pone el sombrero en el suelo sobre el ala.) La primera es esta. (Salta con fuerza sobre el sombrero apabullándole y dejandole despues en el suelo.)

CAB. 1.º Eh! Mi sombrero! Cómo me lo ha puesto?

JUL. Que no tenga usted cuidado, le he dicho.

CAB. 1.° Lo que no voy á tener es sombrero.

JUL. Si ahora falta la segunda parte.

CAB. 1.º Y qué es? Hacerlo pedazos?

Jul. Cá, no señor. Ponerlo como estaba. Verá usted la segunda parte. (Titubando.) Demoniol

CAB. 1.º Qué?

JUL. Pues no se me ha olvidado la segunda parte! CAB. 1.º Eso es una burla que no puedo permitir.

CAB. 1.° Eso es una burla que no puedo permitir.

Jul. Hágame usted el favor de pasar á Contaduría,
y esperarme.

CAB. 1.º Ya lo creo, sí señor. (Sale por la sala.)

ESCENA II.

DICHOS menos SEÑORITO 1.º

Jul. (Adelantándose nuevamente á la batería.) A ver, háganme ustedes el obsequio de otro sombrero.

CAB. 2.º (Desde la platea ó butaca más próxima al escenario.) Otro?

JoL. Sí; hágame usted el favor.

CAB. 2.º Para hacer la primera parte del juego?

Jul. No, señor. Este es otro. Puede usted estar completamente tranquilo.

CAB. 2.º Es que...

JUL. (Tomando el sombrero.) Le digo á usted que es otro juego.

CAB. 2.º Y cuántas partes tiene?

Jul. El qué? Ese.

JUL. (Mirando el sombrero.) Pues debe tener tres.

CAB. 2.º Y cuáles son.

Jul. Pues el forro, el ala y la copa.

CAB. 2.º Si digo el juego.

JUL. Ah, una parte. Verá usted. (Engiende una vela y la aproxima al sombrero, que debera tener dentro un papel.) Este sombrero es incombustible.

CAB. 2.º Eh, no lo acerque usted que no lo es.

JUL. Le digo á usted que este sombrero es incombustible. Verá usted. (Acerca la vela y empieza á arder el sombrero.) CAB. 2.º Que se quema. Que se quema.

JUL. Demonio! (Tira el sombrero al suelo y lo pisa para apagarlo.)

CAB. 2.º Ya me lo estropeó.

UNO QUE APLAUDE DESDE UN PALCO ALTO.

Bravol Bravol

Jul. Le gusta á usted?

EL QUE APLAUDE.

Sí, señor, mucho.

CAB. 2.º Por qué?

EL QUE APLAUDE.

Porque soy sombrerero.

CAB. 2.º Ya lo creo... Pues esto no queda así.

JUL. No se apure usted. Yo le dejaré un sombrero para ir á su casa. López! Suba usted los sombreros que hay en mi cuarto.

AUTOR. Bueno, deja ya los juegos de manos, eh?

JUL. Para muestra te basta, eh?

AUTOR. Y me sobra.

JUL. De modo que el apropósito...

AUTOR. Lo tendrás mañana.

Jul. Perfectamente. Pues hoy tomo yo el papel de Marte.

AUTOR. Pues hasta pasado mañana, que vendré al ensayo y á la función. (Vase.)

LOPEZ. (Con varios sombreros, entre ellos uno de teja que traerá escondido.) Aquí están los sombreros.

Jul. Haga usted el favor de subir. A ver si le viene à usted éste.

CAB. 2.º (Que habrá subido al escenario saltando por la batería.) Me está muy chico.

Jul. Chico? Ah, aquí hay uno que le debe á usted estar que ni pintado.

CAB. 2.° Un sombrero de teja!

Jul. Para ir hasta su casa bueno es. La cuestión es que lleve usted la cabeza cubierta.

CAB. 2.º Yo no consiento burlas!

Jul. Hágame usted el favor de callar.

CAB. 1.º (Saliendo por el escenario.) No me da la ganal Salga usted!

Jul. Espere usted que allá voy. Con permiso de us tedes voy á reventar á ese y... Hasta luego.

CUADRO TERCERO.

La guerra de las bacantes. PERSONAJES. ACTORES.

VENUS	Srta. Montes.
Рера	García Parra.
FILOMENA	Ginés.
SEÑORA 1.2	Sauco.
IDEM 2.*	Muro.
Julio	Sr. Ruiz.
REPRESENTANTE	Dalmau.
Domínguez	Larra.
Un autor	Palacios.
Peluquero	Verdejo.
Un aficionado	Ramírez.
SEGUNDO APUNTE	Muñoz.
MAESTRO	Beltrán.
Un señorito	Ramirez.
Un amigo	Galán.

Saloncillo de un teatro. La escena dividida en primer tercio derecha. En esta parte el cuarto del primer actor con todo lo ne cesario para que resulte la verdad; de frente mesa con espejo, neceser, pinceles, etc. En la pared percha con trajes, sombreros, pelucas, etc. A la derecha segundo término una puerta que se supone comunica con la parte del cuarto en que se desnuda el actor. Frente á esta puerta otra que da salida á la escena. En la parte izquierda de la escena el saloncillo, que tiene de derecha á izquierda lo siguiente: puerta que da entrada al cuarto del primer actor, y sobre ella el letrero «Señor Ruiz.» (1) Velador con periódicos. Puerta de frente, y sobre ella «Señorita Montes. Al abrir esta puerta para salir la figura, debe verse perfectamente el cuarto de la primera actriz, elegante, bien puesto y muy iluminado. Mesa con papeles, libros, etc. Por cima de ella un letrero grande que diga: «Quedan suprimidos los billetes de favor. Puerta con el letrero de «Señor Dalmau.» y puerta que se supone comunicar con el teatro y por donde harán su salida las figuras que no la tengan marcada por otras partes.

⁽¹⁾ Estos apellidos se sustituirán por los de los actores que representen la obra.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telón la parte derecha aparece sola. En la izquierda están EL REPRESENTANTE con un vale en la mano, UN AUTOR, leyendo periódicos, EL 2.º APUNTE á la primera izquierda, y UN AMIGO esperando el vale.

REP. Vamos, hombre, cá, son las nueve menus cuarto^{*}
2.º Apunte Pero si están poniendo la escena los tramoyistas.
REP. Hombre, mata usté prisa á los tramullistas.

Tome usted (Dando el vale.) Dos butacas.

AMIGO. Muchas gracias.

REP. Están va vestidos los actores?

2.º APUNTE Se están vistiendo. REP. Y el señor Dalmau

REP. Y el señor Dalmau? (1)

2.º APUNTE Ese aún no ha empezado á vestirse.

REP. Cuántu ma carga el tal señor Dalmau! Cá pesadu es!

ESCENA II.

DICHOS y el SEÑOR DOMINGUEZ.

Dom. Hombre, esta no es manera de poner las obras.

REP. Qué pasa?

Dom. Qué ha de pasar? Ya sabe usted que el primer cuadro se desarrolla en el Olimpo en un jardín

del palacio de Júpiter.

REP. Sí señor.

PELUQ. (Pasando muy deprisa al cuarto de Julio.) Muy buenas noches. (Entra en el cuarto, desenvuelve los

Dom. chismes y empieza á arreglarlos y á peinar crepé.)

Pues bien, en el jardín me han puesto mecedo-

ras de rejilla. Y qué?

REP. Y qué? Dom. Cómo y qué?

REP. Si, que, major. Así estarán meciéndose las ba-

cantes cuando se sienten.

Dom. Pero usted cree que en los tiempos mitológicos había en el Olimpo mecedoras de rejilla?

⁽¹⁾ Deben siempre sustituirse los apellidos como en losletreros.

REP. Peru, hombre, no se han de sentar en el suelo.

Dom. Es un anacronismo que no puedo permitir.

REP. Anacrunismo! Anacrunismo, cá anacrunismo ni qué ochu cuartos, si esu nadie lu ha de notar.

Dom. Por qué?

REP. Por que tengu la seguridad de que en el teatro

no hay nadie que haya estado en el Olimpo.

Dom. Quiera Dios que no tengamos un disgusto.

AUTOR. Cá hombre. No tenga usted cuidado. Le pode-

mos dar ya la enhorabuena,

Dom. Por qué?

AUTOR. Porque el éxito es seguro. La letra tiene muchí-

sima gracia, y si la música no fuera tan flojilla...

Dom. Gracias de todos modos, pero vo no las tengo

todas conmigo.

2.º APUNTE. Si quiere usted ver los trajes del coro, ya está vestido.

REP. Sí, que venga una corista (1).

Cor. 1.a Qué tal estoy?

Rep. Muy bien; pero muy bien.

Dom. Hombre, hombre.

REP. Qué le parese á usted?
DOM. Esto es demasiado...
REP. Sí, demasiada ropa, ehl

Dom. No, hombre, por Dios. Son unas bacantes dema-

siado ligeras.

REP. Sí, bacantes de boca dotasión.

Dom. En fin, ya no hay más remedio. (Mútis.)

REP. Anda, que se vistan todas.

ESCENA III.

REPRESENTANTE. - AUTOR, 1 nego EL MAESTRO.

REP. An qué cosas se fijan estos autores. Más valiera cá se fijaran an escribir una obra que diera mucho dinero.

AUTOR. Ah, como la mía resulte cuando se estrene, van

ustedes á tener obra para toda la temporada.

MAESTRO. Buenas noches.

⁽¹⁾ Vestida como todas de malla y muy ligera de ropa.

REP. Hola, maestro!

AUTOR. Cómo va ese valor?

MAESTRO. Así, así. Están ya vestidas las chicas?

REP. Sí; pero muy pocu.
MAESTRO. Cómo que muy poco?

REP. Claru cá muy poco. Como salen vestidas de ba-

cantes, algunas formas salen demasiadu va-

cantes.

MAESTRO. Ya sabrá usted que es necesario pasarles el pri-

mer coro antes de empezar.

REP. Maestru, por Dios, que ya es muy tarde.

MAESTRO. No importa, lo tienen prendido con alfileres y

hay que asegurarlo un poco.

REP. Bueno, pues dese usté prisa. Lópes! Lópes!

(Sale.)

ESCENA IV.

MAESTRO . - AUTOR .

MAESTRO. Qué tragos estos. Estoy que no me llega la ca-

misa al cuerpo.

AUTOR. No tenga usted cuidado. Le podemos ya dar la enhorabuena. Para usted es el éxito seguro. Lástima que la letra sea tan flojilla.

ESCENA V.

DICHOS y el CORO.

MAESTRO. Muy bien. Estais muy guapas.

AUTOR. Hermosísimas.

MAESTRO. Conque vamos al primer número, y á ver si nos acordamos de lo que se ha dicho esta tarde. (Se

sienta al piano.)

MÚSICA.

En nuestros ojos puñal tenemos, en nuestro todo buen arsenal, al enemigo que le miremos de cierto modo, feliz mortal. Si nuestras formas son seductoras, para el contrario no hay solución; por eso somos las vengadoras de las ofensas á la nación, con sonrisas, con miradas, con suspiros, qué se yo! al pobrete á quien miremos de este modo ya cayó.

Al combate vamos siempre desplegando todo el tren, y en un traje de pelea más ligero que el que ven.

No nos rendimos, no nos cansamos, siempre en la brecha, siempre en acción. Siempre vencemos si desplegamos nuestros recursos de seducción.

ESCENA VI.

DICHOS y el REPRESENTANTE. Luego el 2.º APUNTE.

HABLADO

REP. Acabarun ya?

MAESTRO. Por mi parte, sí.

REP. Pues arribal

2.º APUNTE. Prevenido el coro. (Salen las chicas, el Represen-

tante y el Maestro.)

ESCENA VII.

AUTOR.—PELUQUERO.—JULIO.

JUL. (Saliendo vestido de Marte.) Qué tal estoy? PRLUQ. Muy bien.

AUTOR. A ver? Divinamente. Estás en carácter.

Jul. Me parece que no se puede dar un Marte más

propio. (Recitando el papel y con tono exagerada-

mente dramático.)

«Y tú, rey, que pareces ser tan fuerte, bajo el impulso de mi fornido brazo...»

Peluq. Esos sí que son trajes, y no los que ahora usamos. En el siglo pasado tenían las personas más gusto para vestir.

JUL. «Adelante mis ninfas vengadoras

y exhibid vuestras formas seductoras.» Conque, qué me vas á poner? (Se sienta)

Peluq. Yo creo que unas patillas rubias.

JUL. Hombre, por Dios. Marte con patillas rubias.

Peluq. Digo, usted sabrá si ese señor gastó patillas rubias.

Jul. Hombre, yo no lo he conocido, pero gastaría de

todo como cada quisque.

«Júpiter, como estás? Yo te saludo. Tenemos que vencer y venceremos. Para ello del cuartel mi fuerza saco; y si así te parece, antes iremos

á visitar á Baco.»

Alarga esa botella por lo que pueda suceder.

Peluq. Cómo por lo que pueda?...

Jul. Sí, por si acaso no encontramos á Baco cuando vayamos á visitarle.

ESCENA VIII.

DICHOS, y DOS SEÑORAS que vienen al cuarto de JULIO.

SEÑ. 1.ª Buenas noches. Autor. Muy buenas.

Señ. 1.ª El cuarto del señor Ruiz?

AUTOR. Ese.

Señ. 1.a Muchas gracias. Se puede?

JUL. (Recitando.)

«Adelante mis ninfas vengadoras v exhibid vuestras formas seductoras.

y exhibid vuestras formas seductoras.» Señ. 1.ª Se puede pasar?

JUL. Adelante.
LAS DOS. Hola, Julillo!

Jul. Caramba, chiquillas. Tanto bueno por aquí. Dispensadme que no me levante.

SRÑ. 1.ª No. estate quieto.

JUL. Qué quereis?

SEÑ. 1. Si nos puedes dar un palco para el estreno.

JUL. (Al Peluquero.) Que les den á estas señoritas, de

mi parte, un palco, y todo lo que pidan.

SEÑ. 1.ª Muchas gracias, Julillo.

Jul. Adios, barbianas. (Vase el Peluquero con las sefloras y vuelve.)

ESCENA IX.

DICHOS Menos LAS SEÑORAS.—UN AFICIONADO.

AFIC. Hola, Juliete.

JUL. Hola!

«Júpiter, como estás? Yo te saludo.

AFIC. Divinamente, chico, no se puede pedir más pro-

piedad en los detalles. Y qué me dices?

Jul. «Bajo el impulso de mi fornido brazo á mis piés rodarás cual masa inerte, sin boca y sin nariz de un puñetazo.»

AFIC. Pero, hombre, por qué me dices eso?

JUL. Si estoy estudiando el papel.

Afic. Ah!

Peluq. Ha sabido usted lo de la segunda tiple?

Jul. No.

Peluq. Pues es de lo más graciosel... Ya sabe usted que

todos los días viene con ella un señorito.

Jul. Sí, ya sé.

Peluq. Pues bueno, su marido que estaba en Toro con una compañía que ha tomado, llegó anoche de

repente y... (Le habla al oido.)

Jul. Já, já!

Peluq. Naturalmente, ella creía que su marido.

Jul. Sí, no salía aquella noche de Toro.

ESCENA X.

DICHOS .- EL EMPRESARIO. y el 2.º APUNTE, luego VENUS.

EMP. Pero, señores, que es muy tarde.

2.º APUNTE. Y qué quiere usted que yo le haga? Señor Ruíz

podemos empezar?

JUL. Cuando quieras.

2.º APUNTE. Señorita Montes, prevenida.

VENUS. (Sale, dejando el cuarto abierto.) Ya estoy. Qué

tal?

EMP. Divinisimamente!

VENUS. Me encuentra usted bien?

AUTOR. Ya lo creo!

AFIC. Ay, eso quisiera yo.

VENUS. El qué?

AFIC. Encontrarla á usted bien de alguna manera.

VENUS. Dónde está el autor? Emp. En la escena debe estar.

VENUS. Pues voy á ver qué tal le parezco. Señores, el

arte me reclama.

AFIC. Ay, quién fuera el arte. (Le ofrecon el brazo

todos; ella toma el del Empresario y salen forman-

ite ias demas nguras.

ESCENA XI.

DICHOS: menos VENUS y el EMPRESARIO.

Jul. Vamos, la peluca.

Peluq. Aquí está.

Jul. Hombre, melena no.

Peluq. Pues cómo la quiere usted!

Jul. Calva.

Peluq. Era calvo ese señor?

Jul. Sí, hombre; no había de ser calvo, si era minis-

tro de la guerra? (Se pone una peluca calva.)

PELUQ. Y qué?

Jul. Que se quedó calvo pensando en las reformas

militares de su tiempo.

JUL. (Saliendo.) Conque, qué tal? AUTOR. Un Marte completo.

AUTOR. Un Marte Muy bien.

ESCENA XII.

DICHOS y PEPA.

PEPA. Adios, hombre! (Deteniéndole y zarandeándole de-

Cómo, tú por aquí! JUL. No esperabas verme? PEPA.

No creí que tuvieras el descaro de buscarme JUL

después de lo que me hiciste. PEPA.

Y qué te hice yo, vamos á ver. Friolera! Marcharte hace un mes sin decir oste Jul.

ni moste!

PEPA. Tú tuviste la culpa.

Vamos, déjame en paz, que tengo que salir & JUL.

escena.

Cá! Si me tienes que oir. Prometiste contratar. PEPA.

me y llevarme contigo.

Jur. Sí, pero después de un mes que has estado por

ahí...

Y qué es un mes? PEPA. JUL. No, para tí, nada. PEPA. Treinta días.

Y treinta noches. (Con intención.) JUL.

De manera que la protección que me prome-PEPA.

tiste ...

No seas pelma, y déjame ahora de protecciones. JUL.

ESCENA XIII.

DICHOS.—FILOMENA, luego EL EMPRESARIO.—DOMINGUEZ v Coro.

Señora, oiga usted. Este caballero me proteje FILOM.

ahora á mí.

A usted? Pues no le aplaudo el gusto. PEPA.

FILOM. Viene usted del Olimpo? Jul. Vamos, dejadme en paz.

Infame! Mal hombre! (Le araña y le quita una PEPA.

patilla, torciéndole la peluca echada á los ojos.) Señoral Señoral

AUTOR.

BACO. Qué es eso! Quién arma escándalo?

2.º APUNTE. (Apurado.) Pero señor Ruíz, que va á estar la escena parada.

EMP. Por Dios, Julio, sube.

Voy, voy. Jul.

Pero así vas á salir? Dом Jur. Cómo quieres que salga? Dom. Si llevas la cara hecha una lástima!

JUL. Qué importa!

Dom. Esa no puede ser la cara de Marte.

JUL. Por qué no? De Marte después de la batalla.

Dom. Por Dios, Julio!

Jul. No te apures, se arregla todo diciendo al verme Júpiter. «Pero Marte que es esto?» Y yo con-

testo: «Qué ahora mismo he luchado, y mira tú, rediós cómo me han puesto. Me arañaron la cara

y además perdí la mitad de una patilla.»

Dom. Pero si eso no es verso.

Jul. Pero es verdad. No lo ves?

ESCENA ÚLTIMA.

Topos.

2. APUNTE. Que está la escena paradal Jul. Espere usted nos despedimos.

(Al público.)

MÚSICA.

Si gustó este sainete ó esta humorada y ahora nos dan ustedes una palmada, aquí damos á ustedes gracias por todo la empresa, los autores Partes y Coros.

TELON.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

En dos actos.

HUYENDO DE LOS INGLESES, juguete cómico en verso.
(1) LA POLILLA, comedia.

En un acto.

CON UN PALMO DE NARICES, juguete cómico en verso. A PUNTO DE CARAMELO, ídem ídem.

EL ÚLTIMO CARTUCHO, ídem en prosa.

CÓMO REZAN LOS CASADOS, monólogo en verso.

PINTAR COMO QUERER, juguete cómico-lírico.

¡EL ARTE DEL TOREO! revista cómico-lírico-taurina.:

(VÉASE LA CLASE! sainete lírico.

MAQUINAS "SINGER", juguete cómico-lírico.

MUERTO EL PERRO... idem ídem.

¡PELAEZ! juguete cómico en prosa.

LAS CRIADAS, sainete lírico.

LA TERTULIA DE MATEO, sainete lírico-político.

PARTES Y COROS, sainete lírico.

⁽¹⁾ No gustó.









PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, calle de Carretas, 9; de D. Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; de D. Antonio de San Martin, Puerta del Sol, 6; de don M. Murillo, calle de Alcalá, 7; de D. Manuel Rosado, calle de Esparteros, 11; de Gutemberg, calle del Príncipe, 14; de los señores Simon y C.*, calle de las Infantas, 18; de Escribano y Echevarría, Plaza del Angel, 12; de Hermenegildo Valeriano, calle de San Martín 2, y Sres. González é hijos, Puerta del Sol, 9.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de E. Denné, 15, rue Monsigni, París. PORTUGAL: D. Juan M. Valle, Praça de D. Pedro, Lisboa y D. Joaquin Duarte de Mattos Junior, rua do Bomjardin, Porto. ITALIA: Cav. G. Lamperti, Via Ugo Fóscolo, 5, MILAN.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.